

GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 27 DE JULIO DE 1809.

RUSIA.

Petersburgo 17 de junio.

Un suplemento á la Gaceta ministerial de hoy contiene la continuacion de las operaciones del ejército que obra contra la Suecia. El 18 de abril el general Schuwalow se encaminó de Tornea hácia Pirea, en donde entró el 26. La columna del general Alexejew pasó el golfo de Bornia por encima de los hielos, en donde hizo un camino de 40 werstes; y aunque habia comenzado ya el deshielo, los soldados pasaron con agua hasta la rodilla. — Las tropas suecas que rindieron las armas son: un batallon del regimiento de Wasa, otro batallon de Westrobothnia, los dragones de Carelia, la artilleria de Sawolax y la esquadrilla de Soima. Hemos cogido 22 piezas de cañon, quatro banderas y un almacen. El general Schuwalow ha recibido en recompensa la cruz de S. Wladimir de segunda clase.

SUECIA.

Estocolmo 27 de junio.

El baron de Stedingk, que ha sido el último embajador de Suecia cerca de la corte de Rusia, acaba de recibir los pasaportes para trasladarse á Abo, á fin de ajustar allí con los agentes rusos la paz entre ambas potencias.

Una esquadra inglesa de seis navíos de línea se ha presentado en estas aguas.

PRUSIA.

Magdeburgo 4 de julio.

El jueves último 12 carros cargados de municiones, y escoltados por la artilleria prusiana, se han puesto en marcha para Leipzig, y al dia siguiente hemos visto salir la mayor parte de las tropas francesas que se

hallaban aqui, las que han sido conducidas en carros á Saxonia. Esta mañana á las cinco el 7.º regimiento de infanteria holandesa se ha puesto repentinamente en marcha. Nuestra guarnicion ha quedado ahora reducida al 5.º regimiento de infanteria westfaliana, á dos compañías de artilleros westfalianos, y á algunos centenares de soldados de á pie saxones, la mayor parte reclutas, que se exercitan todos los dias en el manejo de las armas.

AUSTRIA.

Lintz 6 de julio.

La division Deroi ha llegado aqui del pais de Salzburgo para reemplazar á la del general Wrede. Algunas tropas francesas, los depósitos de los regimientos bávaros y los batallones de reserva ocuparán las posiciones de la division Deroi.

Se estan levantando varios atrinchamientos al rededor de Lintz en las dos orillas del rio, y se continúan tambien con suma actividad las fortificaciones de Passau.

WESTFALIA.

Cassel 8 de julio.

El monitor westfaliano contiene el artículo siguiente, que es de oficio:

Dresde 4 de julio. „S. M. ha salido de Dresde á las 8 de la mañana. Su quartel general llegará esta tarde á Freiberg. Ayer salió tambien con direccion á Peterswalde el coronel Thielman con todas las tropas saxonas y un regimiento de Westfalia. Los austriacos han entrado de retirada en Bohemia, á excepcion del duque de Oels, que se ha dirigido desde Zwickau hácia Reichenbach, con la mira probablemente de marchar á Hoff; bien que no es facil saber qué es lo que piensa hacer.”

BAVIERA.

Augsburgo 5 de julio.

La division del 85.º regimiento de infantería de línea francesa, que fue hecha prisionera de guerra en Ratisbona despues de haber apurado todos sus cartuchos, pero que pudo salvar sus águilas, ha sido canjeada por una parte de la guarnicion de Raab. Han salido de aqui para Hungría tres oficiales encargados de escoltar á estos valientes hasta Augsburgo; y se han hecho venir de Strasburgo varios efectos de equipage para este cuerpo.

CONFEDERACION DEL RIN.

Nuremberg 3 de julio.

La gazeta ministerial de Praga anuncia que no habiéndose podido sostener por desgracia el archiduque Juan en la orilla derecha del Danubio, los franceses se habian aprovechado de su superioridad para hacer sufrir un bombardeo terrible á la ciudad de Presburgo. Comenzaron por incendiar y destruir los puentes, con el objeto de estorbar el paso del rio al ejército grande austriaco, si acaso tenia precision de pasar á la Hungría.

Por una órden del día del archiduque Carlos, del 25 de junio, se ha hecho saber al ejército el descontento de este príncipe por la conducta de la insurreccion húngara en varias ocasiones, y señaladamente en la batalla de Raab. Toda el ala derecha, que se componia de esta milicia, ha huido de tal modo, que se puede creer que sus gefes estan poco penetrados de la importancia de la crisis en que se halla en el día la monarquía austriaca.

El general Chasteller, dice un diario del 18 de junio, no habiendo podido volver á entrar en el Tirol, ha penetrado en la Hungría con suma dificultad; y ha pasado el Danubio por mas arriba de Buda, con la esperanza de reunirse con el archiduque Juan dando un gran rodeo.

El archiduque Fernando ha mandado preparar raciones en Teschen, y se replega hácia la Moravia, temiendo ser envuelto por los polacos y los rusos.

Wutzburgo 7 de julio.

Anteayer por la mañana ha salido de aqui S. E. el duque de Abrantes.

Escriben de Nuremberg que el hermoso regimiento de cazadores á caballo del gran ducado de Berg ha llegado alli el día 5 de Ratisbona, como tambien otros muchos destacamentos de caballería bávara.

IMPERIO FRANCES.

Paris 16 de julio.

Varias cartas que han llegado de Constantinopla por la Dalmacia, escritas en 27 de mayo último, dicen que las noticias de la batalla de Ratisbona y de la toma de Viena se han extendido con gran rapidez por toda Turquía, y que han causado alli una sensacion mui viva. El divan, que hasta entonces estaba dispuesto al parecer á conceder á los ingleses el paso de los Dardanelos para facilitarles los medios de incendiar los puertos rusos del mar Negro, se lo ha negado ahora, y parece que trata de estrecharse y avenirse con el encargado de Negocios de Francia. Todo indica que esta última potencia ha recobrado ya su influencia acostumbrada.

El ejército ruso que manda el príncipe Prozorowski no ha pasado todavía el Balkou ó monte Hemo.

ESPAÑA.

Madrid 26 de julio.

MISCELANEA HISTORICA.

En el *monitor* del 11 de este mes se ha insertado un artículo sumamente curioso é instructivo sobre el Danubio y sobre las dos expediciones del Emperador Trajano contra la Dacia. Pondremos aqui un extracto de él, persuadidos de que será agradable á los lectores, así por las noticias interesantes que contiene, como porque es fácil, á poco que se reflexione, advertir una grandísima conveniencia y semejanza entre los acaecimientos antiguos y los que estan pasando en la actualidad, en las causas que los motivaron, y que el éxito deberá ser probablemente el mismo.

«El Danubio pasó siempre entre los antiguos por uno de los rios mas temibles. Su curso tortuoso y rápido, sus aguas turbias, y su madre cargada de arena movediza, hicieron temblar á las legiones romanas, y por largo tiempo pusieron término á sus conquistas. Curion, que fue el primer ro-

mano que llegó á sus orillas *salvages*, como las llama Ovidio, no se atrevió á pasarlas, y parece que esta gloria ha estado siempre reservada para los hombres célebres, tales como Alexandro, Darío, Trajano y Constantino.

» Alexandro en la guerra que tuvo contra algunas naciones vecinas á la Macedonia, atravesó este rio por mas abaxo del Alluta; Darío aun todavía mas abaxo cerca de Egiso en la guerra contra los Escitas; Constantino cerca de Nicópolis, quando iba persiguiendo á los godos; pero todos estos construyeron aceleradamente puentes de barcas para pasarle: Trajano solamente formó el proyecto de sujetar para siempre este torrente á las armas romanas, y de construir un puente de piedra, que fuese al mismo tiempo un monumento de las artes, y la obra militar mas grandiosa é importante. *¿Qué no sujeta el valor romano?* dice una inscripcion que nos ha conservado Grutero; *he aqui el Danubio obligado á sufrir su yugo* (1).

» El parage en que Trajano echó sobre el Danubio este puente de piedra, que segun refiere Dion Casio, tenía 20 machones, cada uno de 170 pies de altura, y 60 de grueso, fue mas abaxo de Orsowa, entre Vettislaw, llamada antiguamente *Egeta*, y Severin, no lejos de Czernes, antigua colonia de los czernenses. Trajano en su primera expedicion contra los dacios iba á atacar á un enemigo, cuyo poder no queria destruir; pero sí reprimir su orgullo. El sistema de la guerra rápida é impetuosa que acababa de emplear con feliz éxito contra los germanos, le pareció que era el que debia seguir tambien contra los dacios. Con este objeto juntó aceleradamente un grueso ejército, y dió el mando de otro, que debia obrar mas abaxo hácia su derecha, á Lucio, uno de sus mejores generales, que le habia casi siempre acompañado en las guerras anteriores. El Emperador avanzó con sus tropas hasta el Danubio; echó dos puentes en este rio, el uno cerca de Gradiska, no lejos de Uipalanka, y el otro 12 millas mas abaxo en Columbina. Dióse la batalla, que fue decisiva, y abrió á Trajano el camino y la entrada de Zermizegetusa ó *Sarmategeta*,

(1)

PROVIDENTIAE AUG.

VERE PONTIFICIS MAXIMI

VIRTUS ROMANA QUID NON DONAT

ECCE SUB JUGUM RAPITUR ET DANUBIUS.

capital de la Dacia, situada donde hoy está el pueblo de Warheli, en la Transilvania. Lucio, que por su parte habia logrado grandes ventajas por la derecha, no pudo reunirse con el Emperador hasta pasados muchos dias despues de la batalla; pero Trajano, sin dexar descansar ni rehacerse al enemigo, le persiguió, le destrozó, y estaba á punto de aniquilarle, quando viniéron á él los diputados pidiéndole la paz, que les concedió, con condicion de que el Rei de los dacios entregase sus máquinas de guerra, licenciase sus tropas, destruyese sus atrincheramientos, y no reconociese por amigos ó enemigos sino á los que lo fuesen del imperio romano.

» Trajano, despues de haber dexado una parte de sus tropas para conservar sus conquistas, se restituyó á Roma para ocuparse en el gobierno del estado; pero apenas habia pasado un año, quando supo que Decéballo, Rei de la Dacia, quebrantando los tratados, armaba de nuevo, hacia construir secretamente máquinas de guerra, acogia en su reino á los descontentos, y volvía á ponerse en una actitud formidable. En efecto, este príncipe no habia cedido en la guerra anterior sino una parte muy pequeña de sus estados, y reinaba aun en el pais inmenso conocido hoy dia con los nombres de Transilvania, Moldavia, Valaquia, y parte de la Hungría. Si habia hecho la paz, habia sido solamente para ganar tiempo, y rehacer su ejército. En el dia mismo en que firmó el tratado, hacia preparativos para romperle. Bien conocia Trajano que esta paz no podia ser duradera; pero la guerra prometia tan pocas ventajas á su enemigo, y le amenazaba de tantos peligros, que no le creyó capaz de cometer la imprudencia de emprenderla de nuevo. Sin embargo, por lo que pudiera ocurrir el Emperador mandó juntar un ejército respetable, y que fuesen á incorporarse con las legiones veteranas que guarnecian el pais conquistado las tropas aliadas y dependientes del imperio romano, entre las cuales se contaban los bátavos, los germanos, y los pueblos de las orillas del Vístula. Trajano supo luego que los dacios habian atacado las plazas fronterizas del imperio; por lo que salió de Roma al principio de la primavera, resuelto á destruir una potencia, á la qual habia contemplado hasta entonces por diferentes razones y circunstancias.

«Esta no era ya una guerra en que la rapidez de los movimientos debía decidir de la victoria, ni esta dictar las condiciones de la paz: era preciso *conquistar, ocupar y conservar*, lo qual le obligó sin duda, como advierte Dion Casio, *á dirigir sus operaciones con mas lentitud, pero con mayor seguridad*. Trajano resolvió entonces construir sobre el Danubio un puente sólido, que resistiendo á la crecida repentina de las aguas en el estío, y á los choques de los hielos en el invierno, asegurase para siempre su comunicacion, librase á sus soldados de la inquietud y temor de quedar aislados ó abandonados, y quitase á los enemigos la esperanza de destruirlos. Veia tambien con dolor, dice Procopio, que un rio se atreviese á señalar límites al imperio romano, el qual no debía tenerlos.

«Pero Trajano no emprendió la construccion del puente de piedra á presencia de un ejército enemigo: sus tropas ocupaban una grande extension de terreno en la orilla izquierda del Danubio, y desde allí no cesaban de acosar y molestar á los bárbaros, y de ocasionarles grandes pérdidas; por manera que no podian estorbar los trabajos del puente: antes por el contrario consta de la historia representada en la columna trajana, que durante la construccion de él los romanos atacaron varias plazas fuertes de los dacios, situadas á bastante distancia del parage en que se construia el puente.

«Pueblos enteros, testigos de estos sucesos, y de la firmeza y constancia de Trajano, venian á alistarse baxo sus banderas. El Emperador estuvo expuesto á muchos riesgos durante esta guerra: muchas veces tuvo cortada la comunicacion con su capital: estuvo á pique de perder la vida en diferentes emboscadas; y fuertes columnas de tropas bárbaras inquietaban su ejército por todos lados. En aquellos mismos parages se habia visto en otro tiempo precisado á rendirse prisionero con todas sus tropas Lisimaco, Rei de Tracia, uno de los sucesores de Alexandro; pero Trajano, incapaz de semejante recelo, continuaba tranquilamente sus proyectos, concentrado en una posicion fuerte y ventajosa, y rodeado de un ejército fiel, despreciaba las débiles astucias del enemigo sin

pensar mas que en la victoria, que pronto iba á conseguir.

«Al cabo de un año estuvo concluido el puente. El Emperador, que era ya dueño de una parte de los estados de Decébalo, viendo aumentado su ejército por la alianza de los iacigas, de los sarmatas y aun de una parte de los dacios, se puso en marcha para atacar el resto de los estados de este desgraciado principe, que se habia retirado y fortificado en las montañas que separan la Transilvania de la Valaquia. Vinieron entonces diputados á pedir la paz; pero se retiraron sin conseguir nada: la suerte estaba ya echada. Teniendo Trajano aseguradas sus comunicaciones, no temia ya hacer pasar todo su ejército á los llanos, y extender sus conquistas por todo el pais comprehendido entre el Danubio y las montañas de uno y otro lado del Alluta; por cuyo medio cortaba á Decébalo toda retirada á la Valaquia y Moldavia, y le encerraba en las montañas, cuyo sitio se preparaba á hacer en regla.

«En efecto, las legiones romanas y los germanos, dálmatas y lusitanos, confederados suyos, dieron todas pruebas de un valor extraordinario, atacando á los dacios en sus atrincheramientos, y escorando castillos y rocas escarpadas é innaccessibles en medio de granizadas terribles de piedras y dardos que los enemigos lanzaban desde lo alto. La columna trajana, que representa las acciones principales de esta guerra, representa una en el n. 284, en que el ejército romano se ve rechazado y perseguido por una multitud inmensa de bárbaros, á cuyo tiempo llega Trajano con su guardia pretoriana, que carga sobre el enemigo, y decide la victoria.

«En fin, Decébalo y sus principales oficiales desesperados al ver que era inútil su resistencia, pegan fuego á muchas ciudades, y se dan la muerte á sí propios. Trajano, dueño ya de la Dacia, hace un tratado de alianza con las naciones vecinas; emplea los tesoros de Decébalo en pagar los gastos de la guerra; distribuye entre los valientes de su ejército varias decoraciones militares; da dinero á los heridos, y concede tierras en propiedad á los que se han distinguido mas en el servicio."